

"SO GOD BLESSED THE SEVENTH DAY AND HALLOWED IT."  
~ GENESIS 2:3

My dear family of St. Pius X and St. Leonard,

Would you believe that we're already six months into our parish unification project, and we've already been able to share so many meaningful experiences together? If we remain open to what Jesus is offering to us, I am convinced we will find that the Gospel's power will even more deeply impact our daily lives and that our community will experience refreshment in the Holy Spirit and a new missionary moment. Now is not the time to back away from the Gospel and its demands; rather it's our great opportunity to enter more deeply and share it more widely with those around us. Our community thirsts to know the living God, and our task is to offer Him.

With that in mind, we have spent these last few months carefully discerning an adjustment to our Sunday Mass schedule. Keep your eyes on the next couple bulletins so that I can offer some insights into the rationale behind the decisions we are making. Today, I just want to offer some context for the two priorities that governed our change.

**Priority 1: Reduce parallel Masses.** Having overlapping Mass times at both sites is inimical to the formation of one parish community. A parish is a family of believers; if the family schedules two Sunday dinners at the same time in different locations, the family can never quite become cohesive and can never begin to take responsibility for one another. Those who are trying to build bridges will always feel divided into camps, and even the family itself perennially feels disappointed or offended because half their members didn't show up. It sets us up for division, rather than communion. The sole exception to that rule is for the sake of language, where one is always more equipped to engage the prayers of the Mass and the message of the Sunday homily in one's own native tongue.

Additionally, our priests are meant to operate as true spiritual fathers if our parish family is ever going to be built up. Getting to know parishioners consistently week after week, in both those formal and informal encounters that happen on your way in and out of Mass is an essential component of parish life and effective pastoral ministry. Those connections may seem trivial at the moment, but believe me, they lay the groundwork for profound encounters in the moments that really count, and you'll be grateful for them when they do. The parallel schedule that we've been maintaining since July would have priests operate less as pastors and more as supply priests, simply covering Mass times when they're on the schedule. As a priest, it's the difference between taking on the heart of the Good Shepherd as Jesus exhorts, willing to lay down your life for your flock, or being reduced to a hired hand who never invests individually in the well-being of those who he serves. Our new schedule allows all of us to be more invested in the week-to-week consistent work of building up our community in friendship with Christ.

**Priority 2: Account for the diverse needs of our community and position ourselves for outreach.** As a pastor, I have always placed highest priority on the need to attend Sunday Mass, since the Eucharist is the source and summit of the Christian life. We cannot be fully alive without weekly Holy Communion. Reflecting on the data from our survey, we learned that the highest priority for the members of our parish was to fully consider the timing of each Mass and to build our schedule to reflect convenient Mass time options for all members. A convenient Mass *time* makes it so much easier for families to schedule in their weekly celebration of the Sunday Eucharist. Our new schedule offers a diverse lineup of Sunday Masses across sites, giving families many options, both in English and in Spanish at many different times during the day so that they can fulfill their Sunday commitments. In addition to serving those who are already here, we are hopeful that it will give us the opportunity to reach out to those in our neighborhood who have not yet discovered the great treasure that our Parish has to offer.

This is a new adventure for all of us. Naturally, new schedules will take some getting used to, and we will all need to make some adaptations to make it work. Though disappointment is inevitable, particularly if your Mass time has shifted, please also keep your eyes to what is possible with this new schedule for our whole parish. Our unification team and our whole staff, frequently in consultation with many of you and in conversation with the Lord, have tried to take seriously our work of building up God's Kingdom. We trust that as we try this new thing, He will bless our efforts. Please help us to increase that blessing!

**"DIOS BENDIJO EL SÉPTIMO DÍA Y LO CONSAGRÓ"**  
~ GÉNESIS 2:3

Mi querida familia de San Pio X y San Leonardo,

¿Puedes creer que ya tenemos seis meses como una parroquia unida, y con tantas experiencias significativas compartidas juntos en estos meses? Si nos quedamos abiertos a lo que Jesús nos está ofreciendo, estoy convencido de que encontraremos nuevamente el poder del Evangelio para lograr transformación en nuestras vidas cotidianas y experimentaremos el ánimo del Espíritu Santo para este nuevo momento misionero. Ahora no es el momento de echarse atrás de las exigencias del evangelio, sino es nuestra gran oportunidad para entrar más profundamente en él y compartirlo con los que están a nuestro alrededor. Nuestra comunidad está sedienta para conocerle al Dios vivo, y nuestra tarea es ofrecérselo.

Pensando en esto, hemos pasado los últimos meses discerniendo cuidadosamente un ajuste a nuestro horario de misas dominicales. En los siguientes boletines voy a comentar sobre las razones detrás de las decisiones que tomamos. Hoy, solamente quiero compartir las dos prioridades que informaron nuestros cambios.

**Prioridad 1: Reducir las Misas Duplicadas.** Esta situación de tener dos misas a la misma hora generalmente va en contra de la formación de una sola comunidad parroquial. Una parroquia es una familia de creyentes; si la familia siempre agenda dos carnes asadas para la misma hora en diferentes lugares, la familia nunca puede hacerse cohesiva y nunca puede sentir responsabilidad el uno para el otro. Los que están esforzándose para formar lazos de amistad y unidad siempre se sienten divididos, y aún la familia llega a sentir un rencor porque la mitad de los invitados no llegaron. Nos prepara para una división en lugar de una unión. La única excepción para esa regla es cuando se trata de idioma, porque uno siempre siente más capaz de unirse a las oraciones de la misa y al mensaje de la homilía cuando se escucha en su lengua materna.

Además, nuestros sacerdotes son destinados a ser padres espirituales de verdad si queremos ver a nuestra familia parroquial crecer y fortalecerse. Conociendo y conviviendo con nuestros feligreses semana tras semana, tanto en los momentos formales como en los encuentros informales que suceden al inicio y al final de la misa, es una parte esencial de la vida parroquial y del ministerio pastoral. Estas conexiones parecen superficiales en el momento, pero créeme que forman la fundación para los encuentros profundos en los momentos que realmente cuentan, y estarás súper-agradecido por ellas en esos momentos. El horario paralelo que hemos tenido desde Julio nos tiene menos como pastores y más como trabajadores solamente cubriendo las misas. Como sacerdote, es la diferencia entre conformarse al corazón del Buen Pastor como Jesús nos exhorta, dando la vida para el rebaño, o reducirse al trabajador contratado que nunca se preocupa para el bienestar del rebaño. Nuestro nuevo horario nos permite ser más comprometidos al trabajo semanal de levantar nuestra comunidad en la amistad con Cristo.

**Prioridad 2: Tomar en cuenta las diversas necesidades de nuestra comunidad y también ubicarnos para un alcance más intencional.** Como párroco, una de mis prioridades más altas es la asistencia en la misa dominical, especialmente porque la eucaristía es la fuente y el cumbre de la vida cristiana. No podemos estar plenamente vivos sin la recepción semanal de la santa comunión. Considerando las respuestas que recibimos de nuestra encuesta, vimos que la preocupación más grande de los miembros de nuestra comunidad era tener horarios convenientes de Misa. Construimos nuestro nuevo horario con opciones convenientes para todos nuestros miembros. Una hora conveniente de misa le facilita a las familias cumplir con su compromiso semanal de la Eucaristía. Nuestro nuevo horario ofrece muchas opciones diversas de misas dominicales en ambos lugares en ambos idiomas y en diferentes partes del día para ayudar a nuestras familias tomar en serio su compromiso con el Señor. Además de servir a los que actualmente asisten, tenemos la esperanza de crecer nuestra comunidad con muchos en nuestro vecindario que no conocen el gran tesoro que es nuestra parroquia.

Esto es una nueva aventura para todos nosotros. Naturalmente, nuevos horarios nos van a tomar un tiempo para acostumbrarnos, y todos tendremos que hacer algunas adaptaciones para hacerlo funcionar. Aunque algunos se van a sentir desilusionados porque se cambió su hora de misa, pido que fijen sus ojos en todas las posibilidades nuevas con este horario para toda la parroquia. Nuestro equipo de unificación y el personal de la parroquia, en consulta con muchos de ustedes y en conversación con el Señor, hemos intentado tomar muy en serio este trabajo de construir nuestra parte del Reino de Dios. Confiamos que, al comenzar esta cosa nueva, Dios bendecirá nuestros esfuerzos. ¡Ayúdanos a multiplicar esa bendición!